



Jornades de Foment de la Investigació

**VIOLENCIA VERBAL  
EN LOS MEDIOS DE  
COMUNICACIÓN  
Y ESTRATEGIAS  
PARA REDUCIRLA**

**Autors**

Sílvia CEBRIÁN.

## 1. INTRODUCCIÓN

La omnipresente atmósfera de beligerancia en nuestro discurso social nos sitúa a menudo en la palestra como si de un combate se tratase. Las relaciones humanas se asemejan cada vez más a las disputas domésticas, y se hace difícil evitar la controversia.

Ante esta cultura de la polémica en la que predomina el vocabulario bélico (la guerra contra la droga, la lucha contra el cáncer, la batalla entre los sexos o la que mantiene los políticos), los medios de comunicación juegan un papel fundamental en la construcción de una cultura de paz y, por su alcance internacional, en el entendimiento y la comunicación entre los pueblos. Sin embargo, la lógica del mercado domina sobre la solidaridad, también en la información.

La polémica y la violencia venden; el diálogo y la paz, de momento, muy poco.

Lo que se pretende aquí no es llegar a conclusiones definitivas sobre el tema, debido a sus múltiples interpretaciones y a las muchas y diferentes ideas que se suscitan, pero sí que pretendemos llegar a pensar en algunas cuestiones sobre la relación entre los medios de comunicación y la importancia del lenguaje que se utiliza en los mismos.

## 2. LENGUAJE EN LOS MEDIOS DE COMUNICACIÓN

La información ha alimentado los medios de comunicación desde sus orígenes hasta nuestros días. La necesidad de saber qué pasa, dónde pasa, hasta qué punto nos afecta y quiénes protagonizan un determinado suceso alimenta nuestra necesidad esencial de adaptarnos al entorno.

El periodista y el periodismo tienen poder, pero este poder debe ser entendido como un periodismo de servicio y no de ofensa, destrucción o de muerte. El modo de informar condiciona la interpretación del lector.

En la actualidad, los medios de comunicación pueden poner sordina a las expresiones de violencia social o constituirse en altavoces de las mismas. Este tipo de violencia verbal es menos perceptible que la violencia física, pero con efectos mucho más graves; podemos llegar a aterrarnos por la violencia física pero no por las agresiones verbales.

Algunos han considerado la palabra como “arma de destrucción masiva” (teniendo ésta ya una connotación violenta), e incluso han llegado a designar lenguaje y violencia como una misma cosa.

Y es que el lenguaje va más allá, es tanto reflejo de la mente humana como canal de transmisión de pensamiento y emociones. Las palabras tienen efectos en la vida diaria, con ellas podemos construir pero también destruir, edificar o derrumbar, levantar o aplastar, y declarar o finalizar una contienda. Todo depende del uso que le demos.

A continuación veremos como algunas muestras de esta violencia verbal en Televisión, Prensa y Radio.

### **Televisión:**

Se ha convertido en el medio de comunicación por excelencia. Una de sus funciones más reconocidas son: entretener, formar e informar. Funciones todas ellas que han ido desapareciendo paulatinamente y que, en la actualidad sólo los encontramos en canales exclusivos para ello.

En este momento la televisión comercial abunda con escenas de violencia, música de baja calidad y mensajes llenos de violencia. Constantemente estamos expuestos a un discurso en el que se nos muestra la naturaleza en peligro, donde vemos sin cesar imágenes de invasión de penetración y de amenaza.

Gran parte de los programas televisivos que podemos ver en todos los canales tanto públicos como privados son tratados como debates entre presentador e invitado, como competición entre miembros de un mismo jurado... en ellos encontramos la crítica como fundamentación del debate para así crear polémica, pues cuando se discrepa de alguien el objetivo no es, al parecer, escuchar y comprender, son el de emplear todo tipo de tácticas, a fin de “ganar la partida”. De este modo, lo que veríamos como una conversación entre dos o más personas, o una valoración de una actuación, pasa a ser un “campo de batalla” donde la utilización de un lenguaje lleno de violencia suscita en morbo entre los espectadores.

En la cultura de la polémica (Tannen, 1998) la crítica, el ataque o la oposición son elementos predominantes, o quizás los únicos, para replicar al público o a sus ideas.

Cuando existe un debate político en el Congreso o en las instituciones autonómicas o locales, los periodistas destacan las frases más duras, las descalificaciones más sonoras y las frases que hacen más daño al oponente, que no es ni enemigo ni adversario, pero que nos los muestran como tal. Al convertir estas frases en lo más importante de todo el debate corremos el riesgo de no prestar atención a los contenidos y trabajo de los parlamentarios y quedarnos con las florituras verbales más virulentas.

Si analizamos los contenidos de telediarios, cine, series televisivas, dibujos animados, etc.... comprobaremos como las imágenes, textos, acontecimientos relatados tratan el hecho de la violencia con mucha mayor frecuencia que otros temas. Los niños y adultos de todo el planeta pueden estar a la última en innovaciones armamentísticas y conocen a Rambo y Terminator. La globalización, pues, alcanza a ídolos mass-mediáticos poco dados al diálogo y que son fuentes de inspiración de conductas y modelos de imitación. (UNESCO, 1998)

Prácticamente cualquier tema. Contratiempo o persona pública es abordado de modo amenazador, enconado y extendido por todos los medios de comunicación. En cualquier caso, ¿por qué no utilizar palabras que se refieran a lo que de verdad importa? Porque las palabras importan. Aunque creamos que estamos utilizando

el lenguaje, es el lenguaje quien nos utiliza. Como bien explica el lingüista Dwight Bolinger (Bolinger, 1980), utilizando, por cierto, una metáfora militar, el lenguaje es como un arma cargada que se puede disparar deliberadamente, pero que puede también herir o matar si se dispara por accidente. Los términos que utilizamos para hablar conforman nuestro pensamiento e incluso nuestra percepción.

El lenguaje funciona efectivamente así. De esta forma invisible moldea nuestra forma de pensar sobre las demás personas, sus acciones y el mundo en general. Las metáforas militares nos enseñan a pensar y a ver nuestro entorno como si de un campo de batalla, de conflicto, de lucha se tratará. Una vez adquirida, esta perspectiva limita nuestra imaginación y nuestras posibilidades de comprender o cambiar una situación determinada.

### **Prensa:**

Los titulares de prensa se redactan expresamente de forma que atraigan al público, pero, sin darnos cuenta, todos utilizamos en alguna ocasión figuras retóricas referidas a lo militar o en algún modo beligerantes: "tirar a dar", "la lucha diaria", "luchar contra el paro", "una descarga de aplausos".

Cualquier táctica es válida si los índices de audiencia aumentan, sea cual sea el método. Los periodistas de la prensa escrita no se libran de esa práctica, con cada artículo que desata una polémica lo suficientemente importante como para que el buzón de la redacción se inunde, los editores se restriegan las manos de alegría. La ironía de esta situación es el efecto contrario que puede provocar: en lugar de disuadir de la publicación futuros episodios, cabe la posibilidad de fomentarlos.

La presentación de un coloquio sobre política con un formato polémico es bastante característico de los programas de televisión. Por su parte, los periodistas de la prensa escrita hacen un intento alarde de lenguaje violento para manifestar su punto de vista. Aunque, en este medio existe la posibilidad de evitar y corregir los artículos, a diferencia de la radio y la televisión, especialmente en aquellos programas que se emiten en directo.

### **Radio:**

El hecho de que tanto en radio como en televisión se presenten los productos con mayor agresividad es debido al interés, por los que difunden las noticias, de que la clientela no decaiga. Puesto que existe el sinónimo de que el enfrentamiento es espectáculo, el resultado es previsible.

Así como en televisión se apoyan de las imágenes para recrudecer cualquier información, en la radio es muy importante el timbre, el tono y la entonación entre otros matices que determinan el estilo de la radio. En este medio: la voz aporta la carga dramática, la palabra la imagen conceptual, el sonido describe el contexto físico, la música transmite el sentimiento y el silencio la valoración.

Podemos decir que tanto en radio como televisión encontraremos prácticamente el mismo estilo de programas de debate, la entrevista, la tertulia, la crítica, etc... programas en los que la afluencia de violencia en el lenguaje será la base para la "defensa" de las posturas a "defender".

Si todo esto que acabamos de analizar desde la televisión, prensa y radio lo aplicamos a los periodistas deportivos, el problema se agrava e incluso de ve incrementado por un mayor uso de la violencia verbal. Podemos llegar a caracterizar el deporte como un sucedáneo de la guerra. Los términos que podemos escuchar en una transmisión de fútbol obedecen más a los de una batalla, así por ejemplo tenemos: dispara, ataca, defiende, pega fuerte, arremete, enemigo, retaguardia, ataque,...

En un mundo donde los odios étnicos, culturales y religiosos están a la orden del día, el deporte como expresión de identidad, se convierte en instrumento político manipulado por los gobiernos, que exagera los ánimos y fomenta un malentendido patriotismo que se desencadena en xenofobia, la cual queda patentizada por los grupos neonazis o cabezas rapadas.

El deporte, y por tanto los medios de comunicación que nos retransmiten cada momento deportivo, cada noticia del mundo en que vivimos, deben ser constructores de paz y no de violencia.

### **3. ESTRATEGIAS PARA REDUCIR LA VIOLENCIA VERBAL**

No toda la información, entretenimiento, conocimiento y formación que vemos, escuchamos o leemos en los medios de comunicación contiene ese sesgo de violencia. Tanta es su influencia que es imposible abarcar todas sus dimensiones y aspectos, incide tanto en la manera de ver el mundo, como en su funcionamiento económico, cultural y político. Aún así es importante conocer algunas estrategias por tal de reducir la violencia verbal que seguimos encontrando en los medios de comunicación.

Una de las soluciones a tomar para poder reducir la violencia verbal es poder descubrirla cuanto antes para poder empezar a reducirla, y para poder llevarlo a cabo es importante que aprendamos a diferenciar la comunicación formativa de la transmisión de la información con un alto predominio de violencia verbal.

El filósofo Xavier Antich señaló en el seminario “La perversión del lenguaje” que: “cuando las palabras se pudren más vale optar por el silencio”, tal vez esta retirada nos haga volver a recuperar el lenguaje desde una vertiente poética y, por tanto, pacífica.

Debemos ser nosotros mismos los que hagamos un uso responsable de la palabra, para así poder pedir cuenta de ello a los medios que dicen informarnos.

Debemos conseguir que estos medios de los que hablamos eviten el lenguaje violento, que sepan interpretar los rituales, que promuevan los valores sociales y respeten las imágenes de los otros. Que cuando se celebren competiciones se hagan en su versión masculina y femenina paralelamente, que se lleven a cabo estrategias para la promoción de la paz como son la delimitación o selección del material; humanizar para evitar estereotipos; dar estatus a individuos e ideas; trabajar la ritualización y crear un sentimiento de que la paz es posible.

#### **4. BIBLIOGRAFÍA**

- BOLINGER, D. (1980). *Language-The Loaded Weapon: The Use and Abuse of Language Today*. Londres y Nueva York: Longman.
- CAPDEVILA, JORDI (1999). *Los grandes retos de la comunicación y la educación*. Comunicación y Pedagogía, 161, pp. 75-82”
- LIZCANO, E. (2006). *Metáforas que nos piensan. Sobre ciencia, democracia y otras poderosas ficciones*. Madrid: Ediciones Bajo Cero.
- TANNEN, D. (1998). *La cultura de la Polémica, del enfrentamiento al diálogo*. Barcelona: Paidós.
- UNESCO (1998). *The UNESCO global study on media violence*. París.

#### **Artículos y portales on-line**

CEBRIÁN, M. (1996). *Los informativos de la TV y su tratamiento crítico*.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN. Los niños y la tele.

<http://www.forodepadres.com/articulos/tv/losninosylatele1.htm>

MONCADA, A. *Luchas de poder en los medios de comunicación*, en Revista Archipiélago, No. 14.

[www.actagainstviolence.org](http://www.actagainstviolence.org)

[www.ideasapiens.com](http://www.ideasapiens.com)

[www.movimientos.org/foro](http://www.movimientos.org/foro)